

SENTIDOS SOBRE LOS ABANDONOS EDUCATIVOS DE ESTUDIANTES UNIVERSITÁRIOS

Alícia Villar Aguilés¹

RESUMEN

Se presenta una muestra de resultados sobre el estudio de las ausencias de los estudiantes universitarios y los abandonos educativos en la Universitat de València. A través de datos cuantitativos e información de carácter cualitativo se exploran algunos de los factores vinculados en estas decisiones sobre el tipo de vinculación con los estudios y las razones que pueden impulsar al abandono de estudios. El cambio de titulación o abandono parcial no es una decisión inhabitual, no solamente relacionada con factores académicos, porque resulta frecuente y parte del proceso de ubicación universitaria de los estudiantes, especialmente en los primeros años de la llegada a la universidad.

Palabras clave: *sociología de la educación, universidad, estudiantes universitarios, abandono de estudios, transiciones educativas*

1. PRESENTACIÓN²

La manera de vincularse de los estudiantes al sistema educativo es un área de estudio delimitado en la sociología de la educación. Obras clásicas como la de de Pierre Bourdieu i Jean-Claude Passeron (1973; 1977), Paul Willis (1978) o Henry Giroux (1983) han descrito tipologías y elementos que intervienen en esas vinculaciones entre estudiantes y sistema educativo. En los últimos años se han realizado investigaciones relevantes a nivel internacional en el ámbito de la sociología sobre estudiantes universitarios, como los trabajos de Alain Coulon (1997, 2005), que aporta la noción de «afiliación» (*affiliation*) en la configuración del «oficio de estudiante» o los de George Felouzis (2001) que destaca el aumento de diversificación del estudiantado y cualifica a la universidad como una «institución débil» en cuanto a la aplicación de normativa. Craig McInnis (2002) explora las formas de dedicación académica parcial en estudiantes matriculados a tiempo completo, que compaginan estudios con otras ocupaciones, una situación que hace debilitar su «compromiso» (*engagement*) con la universidad favoreciéndose el «descompromiso» (*disengagement*). El estudio dirigido por Antonio Ariño (2008) en cuatro universidades españolas presenta una tipología de estudiantes en relación con su vinculación a los estudios y destaca su «compromiso flexible». En el contexto portugués, podemos encontrar interesantes trabajos que indagan también en la «desafiliación» que se produce en las decisiones de cambios de titulación (Vieira, M.M., 2007; Almeida, A.N. et al., 2010).

¹ alicia.villar@uv.es. Universidad de València (UV) - Espanha.

² Este texto está elaborado a partir de los resultados de la tesis doctoral de la autora defendida en julio de 2010 en la Universitat de València y de trabajos posteriores. La autora agradece especialmente al profesor Francesc J. Hernández el apoyo y las sugerencias recibidas a lo largo de estos años.

Por nuestra parte, estamos tratando de contribuir a este campo de estudio aportando material empírico sobre el perfil sociológico del estudiantado, centrándonos específicamente en la cuantificación y comprensión de las ausencias en los estudios y en los abandonos parciales (García y Villar, 2006) o «reubicaciones» (Villar y Hernández, 2010), como parte de un proceso más amplio de integración y vinculación a los estudios que hemos denominado «ubicación universitaria» (Villar, 2011, 2012).

2. ABANDONO EDUCATIVO UNIVERSITARIO

En las investigaciones especializadas sobre abandono de estudios en el ámbito universitario (Tinto y Cullen, 1975; Latiesa, 1992; Corominas, 2001; Christie, H. & Munro, M., 2003; Cabrera et al., 2006; Vieira, 2007; Elias, 2008; Georg, 2009; Almeida et al., 2010; Gairín, J., Figuera, P. y Triadó, X., 2010) encontramos diferentes términos y maneras de entender el hecho de que el estudiantado universitario decida, por unos y otros factores, dejar sus estudios, de manera total, parcial o temporal. Términos como *abandono*, *cambio de titulación* o *deserción universitaria* (*dropout* o *withdrawal*, en el caso de la literatura anglosajona) y también, de manera opuesta y en un sentido positivo, se mencionan los términos *permanencia*, *persistencia* o *retención académica* (*retention*, en la versión inglesa).

Conceptualizado de una manera u otra, el abandono educativo es considerado como un indicador negativo del rendimiento académico, entendiéndolo como un problema (Cabrera et al., 2006) o, incluso, desde la psicología, como una situación académica que se asocia a grupos de estudiantes “de riesgo” (García y Pérez, 2009). Además se trata de una temática difundida habitualmente por los medios de comunicación y que genera preocupación cuando se vincula a la financiación del sistema universitario, en el sentido del gasto público que supone el abandono de los estudios.

El abandono educativo universitario suele cuantificarse a través de un indicador: la tasa de abandono. Esta tasa mide la relación de estudiantes que no continúan los estudios iniciados en los dos cursos siguientes. Podemos considerar que esta medición supone asumir un error de interpretación básica, que no siempre se advierte: la tasa calcula el porcentaje de estudiantes que no se matriculan en la carrera iniciada, pero no puede detectar si estos estudiantes se han matriculado en otra titulación. Por tanto, la tasa de abandono se refiere, más bien, a un *abandono parcial*. Aún así, es un indicador consensuado internacionalmente y se incluye en informes y estudios monográficos sobre rendimiento educativo universitario para analizar la calidad y la eficiencia de los sistemas educativos estatales (OCDE, 2006). También se ha utilizado en el proceso de verificación de los planes de estudios de grado que se han implantado en los últimos años en el sistema universitario español dentro en el marco de la convergencia al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

El abandono de los estudios universitarios se puede entender de dos maneras: en primer lugar, como una interrupción en el ritmo anual de matriculación, que puede determinar un abandono provisional o definitivo de los estudios universitarios, o como un cambio de titulación, es decir, como un abandono de la titulación que se estaba cursando y la matriculación en otra (en la misma universidad o una diferente). A partir de los resultados de nuestras investigaciones anteriores (Villar, 2010, 2011, 2012) destacamos la importancia de los cambios de titulación como una forma de abandono parcial y que se produce con una frecuencia bastante normalizada. Dichos cambios, además, pueden ser interpretados desde dos puntos de vista: desde una concepción *mercantil*, el cambio de titulación permitiría una mejor adecuación entre la demanda del estudiantado y la oferta académica, y, por tanto, valorarse de forma positiva. Incluso si se eliminaran obstáculos para desplazarse de una

titulación a otra y abrir el abanico de posibilidades se favorecería la libre elección del estudiantado. Ahora bien, las titulaciones universitarias no son bienes de consumo general, sino más bien son de uso restrictivo y fuertemente subvencionadas con dinero público. Por otra parte, desde una concepción que podríamos denominar *social*, el cambio de titulación se debería valorar de manera más bien negativa, en la medida en que podría estar determinada por disfunciones en la ubicación del estudiantado en el espacio universitario y representaría, en definitiva, un derroche de recursos, un impacto económico preocupante porque la inversión que ha realizado el Estado en un estudiante que cambia de titulación sin finalizarla resulta menos rentable que la completa (Corominas, 2001).

La normativa universitaria del sistema español no regula explícitamente las ausencias (o el absentismo, como concepto más frecuente), ni el abandono educativo. En el *Estatuto del Estudiante*, aprobado a finales de 2010, no se incorpora ninguna mención detallada sobre la asistencia a las clases, aunque en uno de los artículos donde se recogen los deberes de los estudiantes, se menciona que los estudiantes universitarios “han de asumir el compromiso de una presencia activa”. Sin embargo, frecuentemente se habla del abandono universitario y se atribuyen sus causas a factores académicos, intrauniversitarios. Sin embargo, el abandono de los estudios universitarios, en el sentido concreto de abandonar la carrera o titulación que se está cursando, se tiene que diferenciar de lo que denominamos ausencia de los estudios, aunque ambos fenómenos se encuentren vinculados y puedan ser considerados como un efecto posible de causas académicas, pero, también, envueltos de factores extraacadémicos, e interpretarse no solamente como un problema de habilidad y de competencia del estudiante (Georg, 2009:658). Se trata, por tanto, de un fenómeno multifactorial.

En la línea de trabajo que estamos desarrollando, en el marco de la Universitat de València y en colaboración con colegas de otras instituciones (Villar, A., Vieira, M.M., Hernández, F.J. y Almeida, A.N., 2012), tomamos como marco de investigación sociológica la universidad y la manera de ubicarse el objeto de estudio, en la que focalizamos, específicamente, hacia los fenómenos de ausencias (clases y exámenes) y abandonos de los estudios. Los abandonos de estudios o cambios de titulación están condicionados por factores de base sociológica, como son el género, la edad o la situación económica del estudiantado, y también por su ubicación académica, es decir, por el área de conocimiento en la que se sitúen y en cómo ésta condiciona la vinculación a los estudios.

3. DATOS Y FACTORES ASOCIADOS AL ABANDONO

En este apartado incluimos una selección de los resultados obtenidos sobre abandono y cambios de titulación a través de una encuesta realizada a estudiantes de la Universitat de València³. Acompañamos estos datos con expresiones recogidas en grupos de discusión con estudiantes que nos han permitido aproximarnos a una comprensión de los factores asociados.

De acuerdo con los resultados cuantitativos obtenidos, una tercera parte del estudiantado cambió de titulación entre el momento de iniciar sus estudios en la universidad (primera matrícula) y la realización de la encuesta, es decir, un período que comprende aproximadamente tres años. Aproximadamente la décima parte de las personas que habían

³ Los resultados obtenidos con un mayor detalle y profundidad, así como la ficha técnica de la encuesta, se pueden consultar en la publicación electrónica de la tesis doctoral de la autora “Absències en els estudis universitaris: ubicacions i itineraris heterogenis” (2010): <http://roderic.uv.es/handle/10550/23342>

cambiado de titulación lo hicieran dos veces. En conjunto, el porcentaje de la muestra que no había cambiado de titulación es del 65,1%, el 32,3% había cambiado una vez y el 2,6% dos.

Identificamos dos escenarios distintos en cuanto al cambio de titulación. El primer escenario corresponde a cambios entre titulaciones relacionadas, porque pertenecen a una misma rama de conocimiento o porque se cursan en la misma facultad. Esto hace pensar en un reaprovechamiento del aprendizaje por parte del estudiante, aunque sea parcialmente. El segundo escenario corresponde a cambios entre titulaciones no relacionadas, es decir, de ramas de conocimiento y facultades diferentes, que no permiten un aprovechamiento del aprendizaje, ni de las asignaturas superadas. Dentro del grupo estudiado, el 56,7% corresponde al primer escenario y el 33,1% al segundo escenario.

Así pues, es razonable suponer que, en general, más de una tercera parte del total de estudiantes recientes cambiará de titulación durante su estancia en la universidad y más de una tercera parte lo hará a titulaciones que no tienen relación con la titulación cursada anteriormente. Dicho de otra manera: aproximadamente 1 de cada 10 estudiantes se matriculará en una nueva titulación sin relación con la que empezó cuando llegó a la universidad, y 2 de cada 10 cambiarán también, aunque a titulaciones con una cierta afinidad con la cursada anteriormente.

Cuando se pregunta al estudiantado por las razones del cambio de titulación, casi la mitad de ellos, responde que la titulación que estaban cursando no se ajustaba a la idea previa que tenían de la carrera (45,4%). Como este porcentaje se refiere a todos los estudiantes que han cambiado, tanto a los que se mantuvieron en la misma rama de conocimiento, como aquellos que no (34,8%), podemos deducir que por lo menos para un 15,8% de todo el grupo hay un desajuste entre la representación de la titulación anterior a la matrícula y a la posterior, un hecho que se expone como justificación del cambio de titulación. Este es un porcentaje notable, que equivale a 1 de cada 6 estudiantes, es lo que denominamos *expectativas equivocadas*: el estudiante tenía una idea preconcebida de la carrera y a medida que avanza el curso se da cuenta que no cumple las expectativas que tenía, un factor de peso para abandonar o cambiar a otra titulación. Así lo expresaba una estudiante que no finalizó la titulación de Química:

Me metí en Químicas, cuando me dí cuenta donde estaba metida, pues no duré ni tres meses. Fue el dolor más horrible de mi vida. Y me salí de Químicas, me lo dejé [...] Y la Química me encantaba en el instituto, pero nadie me había contado lo que era Química. Nadie me lo había explicado. Entonces, pues, eliges también... con dieciocho años, pues,... no sé. La verdad es que todavía no había aterrizado, yo creo.

Una parte importante de los estudiantes que solicitan el acceso a la universidad no acceden a la carrera elegida en primer lugar: 1 de cada 4 estudiantes, según nuestros datos. Un *acceso frustrado* por una nota de acceso insuficiente debido a que se produce una mayor demanda que oferta de plazas, que puede llevar a que una parte importante de ese estudiantado decida cambiar de titulación. Acceder a una carrera que no es la deseada en primer lugar produce situaciones de baja identificación con las materias y contenidos que se están estudiando, con el perfil profesional de la titulación. Un ejemplo de estas situaciones, de

ubicaciones universitarias desajustadas, es lo que explicaban algunos de los estudiantes participantes en los grupos de discusión:

En realidad empecé con Filosofía porque no pude entrar en... es que mi caso es muy especial, yo quería hacer Restauración, pero Restauración no existe como tal, tan solo de pago, entonces lo que más se le acercaba era Bellas Artes, donde no me aceptaron, o Historia del Arte, pero en un principio tampoco me aceptaron, entonces me apunté primero a Filosofía, estuve un año.

Empecé aquí en Económicas y en cuanto vi lo que hay dije..... bueno, –ríe– ¡me voy! Mi experiencia, mi primer año, mi verdadero primer año aquí en Económicas, fue increíble. Me acordaré toda mi vida. Fue un cambio muy brusco para mí.

No me lo esperaba así, no era la idea que yo tenía y veía muchísimo temario, muchísimas asignaturas, había asignaturas que no entendía y me planteé si quería seguir ahí cuatro o más años. Y no sé, al final decidí que no, que me salía.

La transición educativa entre la secundaria y la universidad es un momento no exento de dudas y desconciertos. El hecho de no tener claros los objetivos académicos cuando se finalizan los estudios previos a la entrada a la universidad, la amplia oferta de titulaciones que se pueden elegir, la edad en que se desarrolla esta elección, mayoritariamente, o la inexistencia de referentes profesionales influyen en esta elección. Es una situación desconcertante y que en algunos casos producirá la sensación a corto plazo de *desubicación*. En palabras de algunos estudiantes:

Entré en ADE, estuve un año pero prácticamente el primer día, dije: ¿qué hago aquí?

Yo me metí en Geografía y me metí por meterme porque no sabía nada de lo que quería hacer y bueno, fue entrar y las asignaturas, aquello era insufrible, los profesores eran como muy distantes, estuve unos meses y me lo dejé.

Yo es que estaba totalmente perdida y no sabía que quería hacer, entonces pues lo típico, te ... aquí, allí, haz esto, que... Turismo tiene mucha salida, Turismo tiene mucha salida... Y un fracaso, ya te digo

La situación económica del estudiantado es un componente de base sociológica que se ha tenido en cuenta en nuestra investigación. El hecho de que una parte de este colectivo trabaje no debe interpretarse, necesariamente, como una situación garantizada de

independencia económica, porque es frecuente que los estudiantes universitarios tengan trabajos temporales y a tiempo parcial. En nuestros resultados diferenciamos entre trabajar más de 15 horas semanales, menos de 15 horas o no trabajar. Los estudiantes que declaran trabajar más de 15 horas a la semana (68,7%) se mantienen en la misma titulación en la que se matricularon por primera vez en una proporción mayor que la media. Los estudiantes que no trabajan y que, por tanto, estarían en una mayor situación de dependencia económica familiar, presentan un porcentaje de persistencia en la titulación ligeramente inferior a la media (64,5%). Aquellos otros que trabajan menos de 15 horas a la semana se mantendrían con un porcentaje aún menor (62,7%).

Podemos afirmar que no es la ocupación *normal* la que determinaría en mayor medida el cambio de titulación, sino lo que podríamos denominar una situación de cuasidependencia económica familiar del estudiantado (trabajo de menos de 15 horas semanales). Así se deduce al estudiar las variables de situación laboral y los motivos de cambio de titulación. El grupo de estudiantes que trabaja menos de 15 horas semanales se inclina de manera más clara por razones de carácter subjetivo (la titulación no se ajustaba a la idea previa que se tenía y los contenidos eran difíciles suman el 70%). En el caso de aquellos estudiantes que trabajan más de 15 horas semanales o que no trabajan estas razones son menos importantes. Por otro lado, la apelación a motivos objetivos (la titulación no era la primera opción elegida o el motivo de incompatibilidad con otras ocupaciones) representan el 33,3% y el 30,7% en el caso de estudiantes que trabajan más de 15 horas semanales y no trabajan, pero solo un 10% en el caso de los estudiantes que trabajan menos de 15 horas. Como hemos señalado anteriormente, la incompatibilidad entre el estudio y otras ocupaciones es una respuesta declarada por un porcentaje mínimo de los estudiantes para justificar el cambio de titulación.

La compatibilidad entre trabajo y estudios, en algunos casos se establece en términos de precariedad, un hecho que puede incidir directamente en la dedicación a los estudios y produce una doble precarización entre estudios y empleo, común entre los universitarios. Este hecho puede ocasionar una trayectoria académica más pausada y a un bajo rendimiento en los estudios, aunque también puede resolver casos de cierta independencia económica. Algunas expresiones recogidas versan sobre estas cuestiones:

Estoy en Periodismo, como ya he dicho antes, en mi carrera el que no lo sepa que empiece a saberlo, el que no trabaje, cuando acabe la carrera no va hacer nada, o sea, al menos que tenga un padre... porque es así. Entonces desde primero te dices, tienes que trabajar, tienes que hacer prácticas y tal buscamos trabajo, yo busqué.... me dieron una beca de verano, en el diario "El Mundo" en Valencia, y nada, acabó la beca de verano y me pidieron que me quedara, ¿como voy a rechazar un contrato, en ese periódico?... no podía ir a la Universidad

Yo desde que empecé he estado trabajando. Te pones a trabajar y ya no vuelves a no trabajar... te pones con unas facilidades y ya no puedes... pero bien, no, yo llegué a sacar el curso por año, bueno, también, no sé. Los fines de semana o alguna noche... Cuando estás trabajando no vas a estar estudiando

Y si yo quiero comprarme un piso, que es uno de mis objetivos, un coche, y quiero seguir estudiando, pues tendré que trabajar las suficientes horas como para ganar ese dinero que necesito, ¿no?. Entonces claro, por eso es la dificultad, porque si trabajo media jornada y luego por la tarde voy a clases, está claro que el dinero no me va a dar para como para comprarme un piso ... Es que es un círculo vicioso.

Ante la situación de no poder compatibilizar trabajo y estudio hay estudiantes que se plantean alternativas, como poder estudiar a distancia, sin presencialidad o interrumpir los estudios para retomarlos en un futuro, lo que podríamos denominarlo como un abandono temporal. Así lo expresa este estudiante:

Quando he trabajado no puedo estudiar. Cuando he trabajado me he dejado la carrera. Cuando me he dejado el trabajo he vuelto a la universidad. Yo no puedo compaginar las dos cosas

Algunos de los estudiantes participantes expresan opiniones críticas ante una institución educativa, como es la universidad, que debería estar más atenta a la heterogeneidad de su estudiantado y activar medidas concretas sobre estas situaciones de doble ocupación de trabajo y estudio. En este sentido se plantea que la universidad tendría que habilitar horarios y consideraciones especiales para poder hacerlo compatible, especialmente en casos de estudiantes de mayor edad y con responsabilidades familiares. Precisamente, en los últimos años, se está intensificando la matrícula del estudiante de mayor edad o, como se ha denominado en algunos informes, "estudiante maduro". En casi la mitad de los países europeos 1 de cada 3 estudiantes universitarios tiene más de 25 años, un hecho que también tiene relación con el acceso a la universidad a través "de itinerarios alternativos" (Orr, Gwosc & Netz, 2011). En los últimos diez años se ha duplicado el porcentaje de estudiantes mayores de 30 años en el sistema universitario español: en el curso 2000-01 era el 9,5% mientras que en 2010-11 llega a un 18,2%. Este hecho tiene un efecto claro en la edad en la que se gradúan los universitarios, porque la edad de los titulados se está retrasando cada vez más y en su vinculación con los estudios. Una de las personas de un grupo de discusión lo expresaba de la siguiente manera:

Yo si hubiese un aula preparada para gente de una edad más avanzada, con otras inquietudes y con otras respuestas, pues seguramente hubiese continuado. Quizás hubiese otro motivo, porque claro ya cuando tienes una edad tienes unos trabajos, tienes una familia, tienes Hay motivos también por los cuales, digamos, un esfuerzo mayor el continuar. Pero principalmente yo lo dejé por eso

La vinculación hacia los estudios, la manera en que se ubican los estudiantes universitarios y la decisión de dejar la titulación iniciada, para cambiarse a otra o para

retomarla en un futuro o, incluso, abandonarla de manera total, no sólo se puede explicar por motivos de base académica, como puedan ser la dificultad encontrada en cuanto a asimilación de contenidos o materias en las que se requiere un nivel de conocimiento previo a la entrada en la universidad. Existen motivos extraacadémicos y de base sociológica, motivos que han de explorarse de manera previa a la entrada, porque existen antes de ser universitarios, factores que tienen a ver con el acceso a la universidad y que se derivan de cómo se produzca ese resultado y otros factores que acompañan al perfil sociológico del estudiante. Como hemos visto, de manera sintetizada, la dedicación laboral del estudiante puede ser un factor directamente relacionado con el ritmo de estudios y con la decisión de no continuarlos. Hay otros factores que podríamos seguir explorando, como la edad, la incidencia del área de conocimiento o factores de carácter macrosocial, como es el impacto que está teniendo la crisis económica y lo que está significando el aumento del desempleo en el caso español.

4. REFLEXIONES FINALES Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

El abandono educativo universitario es un tema de estudio tratado desde distintas disciplinas, como es la psicología, la pedagogía, la economía o, desde donde nosotros nos situamos, la sociología. Este artículo está elaborado a partir de los resultados obtenidos en una línea de investigación abierta desde 2005 en la Universitat de València dedicada a este campo de estudio, a la vinculación de los estudiantes y su ubicación universitaria. Específicamente se han cuantificado las ausencias/presencias del estudiantado, tanto por lo que se refiere a clases, como pruebas evaluatorias y las relaciones que todos estos asuntos mantienen con componentes de base sociológica. A partir de un enfoque metodológico combinado de alcance cuantitativo y cualitativo hemos ido obteniendo, a lo largo de estos años, resultados que nos permiten perfilar sociológicamente lo que hemos denominado *estudiantado ausente*, aportando una terminología alternativa al denominado absentismo, como concepto más clásico, y tratando de contribuir al debate teórico sobre la relación que mantienen los estudiantes con sus estudios y con la institución universitaria. En anteriores trabajos publicados se pueden consultar los detalles, tal y como ya se ha citado.

En el sistema universitario español parece estar construyéndose, de manera un tanto paradójica, una representación social de la autonomía del aprendizaje universitario en los nuevos planes de estudio de grado, implantados tras la reforma conocida como *reforma de Bolonia*, a través de una opinión generalizada sobre la obligatoriedad de la asistencia o que, al menos, se tendría en cuenta como un componente de evaluación. Simultáneamente, de ahí lo paradójico, existe una representación sobre la disminución de la clase presencial, que, en ocasiones, se expresa como una disminución o pérdida de “las clases magistrales”. La realidad no puede ser más heterogénea en una misma universidad, una diversidad que no sólo se da entre facultades o entre titulaciones, sino, incluso, dentro de una misma asignatura, con diversos profesores y profesoras, en la que se valora la asistencia o la ausencia del estudiantado de manera distinta. Todo cambia, para que todo siga igual, como dice la famosa cita. Se reforman los planes de estudios para que continúe dándose la misma situación de incertidumbre en cuanto a la presencialidad en las aulas por parte del estudiantado. Nuestra línea de investigación seguirá abierta en ese sentido: analizar cuál es la realidad de la exigencia de la presencia/ausencia en los actuales planes de estudio y cómo incide en cuanto a los abandonos parciales o cambios de titulación.

Quedan resultados por obtener y aspectos por estudiar como, por ejemplo, y de manera urgente e importante, el impacto que están teniendo las medidas de racionalización del gasto educativo que están aplicándose en la actualidad por el gobierno español y que están suponiendo un aumento considerable de las tasas universitarias. En una próxima investigación

vamos a tratar de cuantificar y comprender cuáles son los efectos del aumento de tasas, de la crisis económica y la pérdida de poder adquisitivo de las familias en relación con el abandono, parcial, temporal o total, y las ausencias educativas universitarias. Una temática que preocupa socialmente, que está generando malestar y protesta social poniendo en cuestionamiento el derecho a la educación superior y el papel de la universidad entendida como servicio público.

REFERENCIAS

ALMEIDA, A.N.; ANDRÉ, I.M.; VIEIRA, M.M.; ALVES, N. (2010). *Os caloiros da UL: um ano depois*. Lisboa: Observatório do Percurso dos Estudantes/Reitoria da Universidade de Lisboa.

ARIÑO, A. (dir., 2008): *El oficio de estudiar en la Universidad: compromisos flexibles*. Publicacions de la Universitat de València, València.

BOURDIEU, P. Y PASSERON, J.C. (1973): *Los estudiantes y la cultura*. Editorial Labor, Buenos Aires.

——— (1977): *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Laia, Barcelona.

CABRERA, L., BETHENCOURT, J., ÁLVAREZ, P. Y GONZÁLEZ, M. (2006): "El problema del abandono de los estudios universitarios". *RELIEVE*, v. 12, n. 2

CHRISTIE, H. AND MUNRO, M. (2003): "Why do students leave university early?" *Research Briefing, No.1*. Centre for Research into Socially Inclusive Services (CRSIS), Heriot-Watt University.

COROMINAS, E. (2001): "La transición de los estudios universitarios: Abandono o cambio en el primer año de Universidad". *Revista de Investigación Educativa*, v. 19, 1.

COULON, A. (1995): *Etnometodología y educación*. Ediciones Paidós, Barcelona.

——— (2005): *Le métier d'étudiant. L'entrée dans la vie universitaire*. PUF, Paris.

ELÍAS, M. (2005): *Abandons de la Facultat de Filosofia i Lletres de la Universitat Autònoma de Barcelona* (documento facilitado por la autora).

FELOUZIS, G. (2001): *La condition étudiante. Sociologie des étudiants et de l'université*. Paris, PUF.

GAIRÍN, J., FIGUERA, P. Y TRIADÓ, X. (coord.) (2010). *L'abandonament dels estudiants a les universitats catalanes*. Barcelona: Agència de Qualitat del Sistema Universitari.

GARCÍA ROS, RAFAEL Y PÉREZ GONZÁLEZ, F. (2009). "Una aplicación web para la identificación de estudiantes de nuevo acceso en situación de riesgo académico". *@tic. Revista d'Innovació Educativa*, 2.

GARCIA, E. I VILLAR, A. (2006): "No presentat". *Revista Futura*, 5: 20-23.

GEORG, W. (2009): "Individual and institutional factors in the tendency to drop out of higher education: a multilevel analysis using data from the Konstanz Student Survey". *Studies in Higher Education*, 34: 6, 647-661.

LATIESA, M. (1992): *La deserción universitaria*. CIS, Madrid.

- GIROUX, H. (1992): Teoría y resistencia en educación. Siglo XXI Editores, Madrid.
- MCINNIS, C. (2002). "Signs of disengagement?" en Enders, J. and Fulton, O (Eds.) (2002): Higher education in a globalising world: international trends and mutual observation. A festschrift in honour Ulrich Teichler. Kluwer Academic Publishers, Dordrecht.
- ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (2006): Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE 2006. Informe español.
- ORR, D., GWOSC, C. & NETZ, N. (2011). Social and Economic Conditions of Student life in Europe: Synopsis of Indicators. Final Report. Eurostudent IV 2008-2011. <http://www.eurostudent.eu/>
- TINTO, V. & CULLEN, J. (1975): "Dropout in Higher Education: a review and theoretical synthesis of recent research". Review of Educational Research, v. 45,1: 89-125.
- VIEIRA, M. M. (2007). "Recém-chegados à universidade: entre constrangimentos sociais e projectos individuais" en M.M.Vieira (Org.) (2007). Escola, jovens e media. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais.
- VILLAR, A. Y HERNÁNDEZ, F. J. (2010). "Reubicaciones. Abandono parcial o cambios de titulación en los estudios universitarios". Inguruak Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política. Monográfico especial: Sociedad e innovación en el siglo XXI.
- VILLAR AGUILÉS, A. (2010): "Del abandono de estudios a la reubicación universitaria". Revista de la Asociación de Sociología de la Educación, vol. 3, 2: 267-283.
- (2011): "Absències i ubicacions heterogènies en l'estudiantat universitari. Una recerca en la Universitat de València". Quaderns de Ciències Socials, 18: 5-53
- (2012): "Des de la mirada dels desajustos. Absències educatives en els estudis universitaris". Revista Arxius de Ciències Socials, 26
- VILLAR, A., VIEIRA, M.M., HERNÁNDEZ, F.J. Y ALMEIDA, A.N. (2012). "Más que abandonos de estudios, trayectorias de reubicación universitaria". Revista Lusófona de Educação, 21, 139-162
- WILLIS, P. (1988): Aprendiendo a trabajar: cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera. Akal, Madrid.